

VOCES CANARIAS EN LOS RELATOS DE VIAJE FRANCESES

CLARA CURELL Y CRISTINA G. DE URIARTE
Universidad de La Laguna

ABSTRACT

Travel narratives are an important source of data about the history and culture of the lands visited. Therefore, the study of these narrations admits both a geographical-historical approach and a linguistic one. This paper offers an analysis of lexical items that belong to the Canarian variety of language present in French narrations from the 18th and early 19th centuries.

El presente trabajo se enmarca dentro de un proyecto de investigación que se está realizando en nuestra Universidad sobre los viajeros franceses que han visitado Canarias a lo largo de la Historia. Debido a la posición estratégica del Archipiélago, la mayor parte de las grandes expediciones que atraviesan el Atlántico, principalmente en los siglos XVIII y XIX, realizan una primera escala en Tenerife para el avituallamiento de la tripulación. Durante la estancia, los naturalistas no sólo llevan a cabo todo tipo de observaciones científicas sino que también se interesan por establecer contacto con sus gentes. Las relaciones de viaje se convierten, así, en una importante fuente de documentación sobre la historia, folclore, modos de vida y habla de la población.

La presencia frecuente en los relatos de términos locales, bien intercalados en el texto, bien agrupados en listas, confiere al discurso un mayor color local, amén de ser imprescindibles en aquellas ocasiones en las que no existe una voz equivalente en la lengua del narrador. Todo ello hace que la literatura de viajes pueda ser abordada no sólo desde un punto de vista histórico-geográfico o antropológico sino también desde una perspectiva lingüística. Este último aspecto es el que vamos a tratar en el presente trabajo, analizando los términos característicos del

habla de Canarias que aparecen en un conjunto de relatos franceses de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX. Dichas relaciones constituyen un material imprescindible para los estudiosos de la historia del léxico del Archipiélago puesto que no hay que olvidar que el primer repertorio propiamente dicho de voces canarias es el *Diccionario de Historia Natural* de Viera y Clavijo¹, elaborado entre 1799 y 1812.

Los estudios que se han dedicado a analizar los canarismos en otras lenguas de los que tenemos conocimiento sólo se refieren al francés y al portugués. El primero de ellos es una traducción y estudio de la obra escrita en portugués de G. Frutuoso, *As Ilhas Canárias (De «Saudades da terra»)* realizado por E. Serra Ràfols, J. Régulo Pérez y S. Pestana². Más tarde, en 1987, A. Cioranescu publica su artículo «Palabras canarias en francés»³ al que le siguen otras investigaciones similares como las realizadas por J. Álvarez Delgado⁴ y D. Corbella Díaz⁵ que analizan las voces canarias en la obra de dos viajeros franceses, Bory de Saint-Vincent y Adolphe Coquet, respectivamente. Finalmente, cabe citar el trabajo de M. Morera sobre los canarismos en el habla de la isla portuguesa de Madeira⁶.

Para la delimitación del léxico canario hemos adoptado el criterio seguido por los autores de los dos repertorios de esta variedad del español, el *Diccionario Diferencial del Español de Canarias* y el *Diccionario de Canarismos*⁷.

1. J. de Viera y Clavijo, *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias. Índice alfabético descriptivo de sus tres reinos: animal, vegetal y mineral (1799-1812)* [t. I, 1ª ed. 1866; t. II, 1ª ed. 1869], Las Palmas de Gran Canaria: Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas, 1982.
2. Libro I, capítulos IX-XX, La Laguna: Instituto de Estudios Canarios, «Fontes Rerum Canariarum XII», 1964.
3. *In Memoriam Inmaculada Corrales*, La Laguna: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, 1987, t. I, pp. 131-144.
4. «Voces canarias de Bory de Saint-Vincent». Apéndice al libro de J.B.G.M. Bory de Saint-Vincent, *Ensayos sobre las islas afortunadas y la antigua Atlántida o Compendio de la Historia General del Archipiélago Canario*, La Orotava: ediciones J. A. D. L., 1988, pp. 291-299.
5. «Hispanismos en la obra de Adolphe Coquet *Une excursion aux Îles Canaries*», en *Estudios humanísticos en Homenaje a Luis Cortés Vázquez* (edición de R. Dengler Gassin), Salamanca: ediciones Universidad de Salamanca, 1991, vol. I, pp. 137-145.
6. «Voces canarias en Madeira», en *La formación del vocabulario canario*, La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1993, pp. 267-272.
7. Los diccionarios consultados son los siguientes: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Lengua Española* (DRAE), vigésima primera edición, Madrid: Espasa-Calpe, 1992; C. Corrales, D. Corbella, M.A. Álvarez, *Diccionario Diferencial del Español de Canarias*, Madrid: Arco Libros, 1996 (citaremos DDEC); C. Corrales, D. Corbella, M.A.

Borda, Pingré y Verdun de la Crenne⁸, integrantes de una misión científica por Europa, África y América, arriban al puerto de Santa Cruz de Tenerife en diciembre de 1771, y parten rumbo a Cabo Verde unos días más tarde. Por otro lado, el relato de Labillardière⁹ es el resultado del viaje organizado por la Asamblea Nacional francesa en 1791 para salir en la búsqueda de la expedición de La Pérouse, de la que no se tenían noticias desde hacía tres años. Algo más tarde, los desperfectos ocasionados por una fuerte tormenta obligan a la tripulación de *La Belle Angélique*, entre cuyos miembros figura André-Pierre Ledru¹⁰, a permanecer en Tenerife de noviembre de 1796 a marzo del año siguiente. Por último, Bory de Saint-Vincent, Milbert y Péron forman parte de una misma campaña a tierras australes efectuada al mando del capitán Nicolas Baudin de 1800 a 1803. Bory elabora la relación del viaje¹¹ además de su conocida obra enteramente dedicada a las islas Canarias¹², fruto de la escala en el archipiélago. Jacques Milbert¹³ y François Péron¹⁴, pintor y naturalista respectivamente, son autores de sendas rela-

Álvarez, *Tesoro Lexicográfico del Español de Canarias*, Madrid: R.A.E y Gobierno de Canarias, 1992 (TLEC); A. Lorenzo, M. Morera, G. Ortega, *Diccionario de canarismos*, La Laguna: F. Lemus editor, 1994 (citaremos DC); F. Navarro Artilles, *Teberite. Diccionario de la lengua aborígen canaria*, Las Palmas de Gran Canaria: Edirca, 1981 (citaremos TEBERITE).

8. *Voyage fait par ordre du roi en 1771 et 1772, en diverses parties de l'Europe, de l'Afrique et de l'Amérique; pour vérifier l'utilité de plusieurs Méthodes & Instrumens, servant à déterminer la Latitude & la Longitude, tant du Vaisseau que des Côtes, Isles & Ecueils qu'on reconnoît: suivi de Recherches pour rectifier les cartes hydrographiques*, París: Imprimerie Royale, 1778.
9. *Relation du voyage à la recherche de La Pérouse, fait par ordre de l'Assemblée Constituante, pendant les années 1791, 1792, et pendant la 1 et la 2 année de la République Française*, París: Año VIII.
10. *Voyage aux Iles Ténériffe, la Trinité, Saint-Thomas, Sainte-Croix et Porto-Ricco, exécuté par ordre du gouvernement français, depuis le 30 Septembre 1796 jusqu'au 7 Juin 1798, sous la Direction du Capitaine Baudin, pour faire des Recherches et des Collections relatives à l'Histoire Naturelle; contenant des observations sur le Climat, le Sol, la Population, l'Agriculture, les Productions de ces Iles, le Caractère, les Moeurs et le Commerce de leurs Habitants*, París: Arthus Bertrand, 1810.
11. *Voyage dans les quatre principales îles des mers d'Afrique, fait par ordre du Gouvernement, pendant les années IX et X de la République (1801 et 1802)*, París: Buisson, Año XIII (1804).
12. Bory de Saint-Vincent, *Essais sur les Isles Fortunées et l'Antique Atlantide, ou Précis de l'Histoire générale de l'Archipel des Canaries*, París: Germinal Año XI.
13. *Voyage pittoresque à l'Île de France, au Cap de Bonne-Espérance et à l'île de Ténériffe*, París, 1812.
14. *Voyage de découvertes aux terres australes*, París: Imprimerie Impériale, 1807.

ciones. Todos ellos tienen en común el haber venido a Canarias como especialistas integrantes de las auténticas campañas científicas que atraviesan el Atlántico en el último tercio de siglo¹⁵, así como dedicar una parte importante de las relaciones a describir las islas.

Las voces analizadas, de las que hemos seleccionado la aparición más ilustrativa, aluden a aspectos concretos de la realidad cotidiana de los naturales del Archipiélago. Hemos reunido bajo el epígrafe «naturaleza» los vocablos concernientes a la geología, botánica, ganadería y climatología. Los términos que hacen referencia a los habitantes, costumbres, vestido y gastronomía se encuentran agrupados con el título «sociedad y cultura». Por último, unas pocas voces se refieren a «utensilios y herramientas».

NATURALEZA

cardon. «...les couleurs qu'ils employoient étoient l'ocre, le cinabre, le charbon, le lait de figuier, & celui d'un autre arbre sauvage appelé *Cardon*...» (Borda: 84). Aunque la voz viene registrada en el *DRAE* para designar otras especies vegetales, en el *TLEC* leemos que *cardón* es el «nombre que damos generalmente al *euforbio*, arbusto indígena y peculiar de nuestras Canarias, celebrado por Lineo y por los más sabios botánicos» (Viera, *s.v.*). De la misma manera figura en el *DDEC* y en el *DC* donde se especifica que su jugo, blanco, espeso, corrosivo y nauseabundo, tiene distintas aplicaciones medicinales.

gamona. «...il supplée [le bétail] au défaut d'eau en suçant la racine d'une herbe qui croît en ce territoire, & qu'on nomme *Gamona*» (Borda: 100). Variante de la voz general del español *gamón* —de origen incierto según el repertorio oficial— que se refiere a una planta de la familia de las liliáceas (*DDEC*, *TLEC*). El *DC* no incluye tal entrada.

garoé. «Le garoé, ou arbre saint est, selon Dapper, un grand arbre, unique dans l'île de Fer» (Milbert: 98)¹⁶. Término prehispánico, recogido en todos los diccio-

15. Recordemos que, si bien antes de 1760 ya se habían llevado a cabo expediciones con pretensiones científicas, éstas no contaban ni con un equipo de científicos ni con un programa de observaciones oficialmente establecido y minuciosamente definido (*vid.*, P. Berthiaume, *L'aventure américaine au XVIIIe siècle. Du voyage à l'écriture*, Ottawa, Les Presses de l'Université d'Ottawa, Cahiers du CRCCF, 1990, p. 315 y ss.)
16. Para más referencias al garoé en las relaciones de viajeros franceses *vid.*, B. Pico y D. Corbella, «La tradición documental sobre el *garoé* y los relatos de viajeros franceses», *Revista de Filología Francesa*, nº especial en Homenaje a D. Jesús Cantera [en prensa].

narios de voces canarias, que alude a un «Árbol mítico que según los historiadores destilaba agua la cual se recogía en una alberca colocada al pie» (*DDEC*).

guanil. Hemos localizado una única aparición de este vocablo prehispánico, equivalente a 'ganado salvaje' (*DDEC*, *TEBERITE*, *DC*), en el listado de palabras guanches clasificadas por islas incluido en los *Essais* de Bory (1803: 51).

levante. «Les vents d'est et de sud-est que l'on nomme *levante*, sont les plus terribles fléaux de cet archipel» (Bory 1803: 40). Sustantivo de uso general registrado en el *DRAE* para referirse a «viento que sopla de la parte oriental». En Canarias presenta la acepción característica de «viento fuerte del sureste que suele traer polvo en suspensión procedente del continente africano» (*DC*), también denominado *siroco* (*DDEC*).

malpais. «Vers la moitié de cette convexité, la pierre ponce finit, & fait place a un *Malpais*, noir, dur au marcher, il est vrai, mais plus stable que la pierre ponce & par cela même plus facile à gravir» (Borda: 92). Transcribimos igualmente la definición que el autor da en nota a pie de página: «C'est le nom qu'ils donnent à une espèce de pierre ou de morceaux de rochers brulés». Los repertorios de voces canarias no mencionan su procedencia y lo registran con su forma acentuada *malpaís*. El *DDEC* observa, por otro lado, que se registra también en México y Nicaragua con el significado de «Terreno árido, desértico e ingrato; sin agua y sin vegetación y, por lo común, cubierto de lava».

mocan. «Le mocan est un arbuste particulier aux Canaries» (Bory 1803: 327). Término presumiblemente de origen guanche que designa principalmente un árbol de la familia de las teáceas, conocido también con la denominación *mocanera* (*DDEC*, *TEBERITE*, *DC*). El *DDEC* observa que aparece en el *DICC.MAN.* como canarismo.

sequero. «Les habitans de l'île de Fer ont eu depuis recours aux eaux des citernes & des puits; ils en abreuvent ceux de leurs troupeaux qui ne sont pas de *Sequero*. On donne ce nom de *Sequero* à tout le bétail qu'on élève dans le canton (...)» (Borda: 100). Ninguno de los repertorios examinados registra esta acepción que hace referencia al ganado. El *DRAE* lo define como 'tierra sin riego'. Por su parte, el *DDEC* remite a la voz portuguesa *sequeiro* y añade una segunda acepción, propia de Lanzarote: «Glándula que tiene el camello en la parte posterior del cuello que, en épocas de celo, segrega un líquido espeso marrón, como el color del tabaco». Este último significado es el único recogido en el *DC*.

tahinaste. Sustantivo de origen prehispánico con que se designan varias plantas o arbustos de la familia *echium* del que sólo hallamos un ejemplo en el listado de botánica de Bory (1803: 335). Con esta grafía únicamente la recoge el *TEBERITE*

junto a las demás variantes más comunes *taginaste*, *tajinaste* y *tainaste* que también se encuentran en los restantes diccionarios de voces canarias.

viñatico. «Elles sont pour la plupart couvertes d'arbres; ce sont des pins très élevés, des lentisques, des oliviers sauvages, des cyprès, des lauriers, des viñaticos, des buissons de différentes espèces, des ifs, des tilleuls & d'autres arbres utiles & de bons bois» (Borda: 87-8). De origen portugués, designa un «árbol lauráceo de unos quince o veinte metros de altura, de copa amplia y follaje siempre verde, de madera muy apreciada de color rojo pardo» (*DDEC*). Figura igualmente en los demás repertorios de léxico canario.

yoya. Término de origen guanche que aparece en varias ocasiones en los *Essais* de Bory, en concreto en el listado de palabras guanches al que ya hemos hecho referencia, así como en el capítulo dedicado a la botánica de Tenerife. En el primero de los casos, el autor lo define como fruto del mocán, mientras que en el segundo ejemplo lo utiliza como sinónimo del árbol de igual nombre. La definición que ofrecen los diccionarios de voces canarias, excepto el *DC* que no lo menciona, coincide con el primer uso de Bory.

SOCIEDAD Y CULTURA

aguanames. «Bouillie de racines et de miel pour les petits enfans» (Bory 1803: 52). El *DDEC* otorga a esta voz prehispanica un contenido que coincide básicamente con el proporcionado por Bory. Asimismo aparece recogida en el *TLEC* y en el *TEBERITE* junto a sus variantes *aguamanes*, *aguamames* y *aguamenes*. El *DC*, por su parte, no registra el término.

canarie. «Tout le monde connaît la *canarie*, danse d'un joli plan, pleine d'esprit, employée dans certains ballets, et qui nous est venue des Guanches» (Bory 1803: 86). Forma afrancesada del vocablo *canario* que se refiere al «baile antiguo original de las islas que se ejecutaba en compás ternario con gracioso zapateo» (*DC*, *DRAE*). El *DDEC* en la séptima acepción de tal entrada señala su probable origen indígena y añade que «durante los siglos XVI, XVII y XVIII se practicó en las cortes europeas»¹⁷.

17. M. Trapero, en su artículo «Lengua y cultura: sobre las definiciones de *canario* 'baile antiguo originario de las Islas Canarias'», *Revista de dialectología y tradiciones populares*, XLVIII/1, 1993, pp. 47-79, analiza las principales citas de este término en las distintas fuentes.

chacherquen. «Il se pourrait que ce fût le *mocan* que les Guanches nommaient *yoya*. On dit qu'ils en recueillaiient les fruits, et qu'après les avoir exposés au soleil pendant deux ou trois jours, ils les faisaient bouillir avec de l'eau jusqu'à ce qu'il en provînt une sorte de sirop ou de miel, qu'ils appelaient *chacherquen*» (Bory 1803: 328). Variante de *chacerquén* cuyo origen, según el *DDEC*, puede ser prehispánico. El *TEBERITE* alude a su empleo como reconstituyente contra la debilidad, mientras que el *DC* no lo registra.

gofio. Voz muy frecuente en los relatos de viaje analizados. Dos de las apariciones que hemos seleccionado son: «En guise de pain ils employoient de la farine d'orge rôtie, qu'ils appeloient *Gofio*» (Borda: 82); «Cette nourriture se compose, en effet, du Gofio, espèce de pâte qui remplace presque absolument le pain, et qui vient, dit-on, des anciens Gouanches» (Péron: 16). Su procedencia guanche consta tanto en el *DRAE* como en los repertorios de léxico canario, que señalan, además, su empleo en Sudamérica. El *DDEC* añade que el gofio «elaborado con cebada fue el único conocido por los antiguos habitantes de las islas».

guanarteme. «... comment le *guanarteme* (roi) de l'île avait laissé la liberté à tous les naufragés...» (Bory 1803: 71). Sustantivo de origen prehispánico que designa al rey entre los antiguos habitantes de Gran Canaria (*DC*). De modo parecido se expresan los demás diccionarios de voces canarias.

guanche. Al igual que en el caso de *gofio* se trata de una palabra que aparece repetidamente en las relaciones. Son ilustrativos los siguientes ejemplos: «...nourriture bien ancienne aux Canaries, puisqu'on prétend que c'était celle des Guanches, leurs habitants primitifs» (Milbert: 11); «Avant que les Espagnols eussent connu et possédé les Canaries, une nation nommée *Guanche*, habitait ces îles» (Bory 1804: 24-5); «Quel tableau plus intéressant et plus touchant, en effet, que celui des malheureux Gouanches, armés de pieux et de massues de bois...» (Péron: 15). En este último caso nos encontramos con una forma adaptada ortográficamente al francés. Es voz indígena recogida tanto por el *DRAE* —que, según el *DDEC*, lo registró por vez primera en su edición de 1791— como por los demás diccionarios consultados.

magade. «... des femmes qui devaient être vierges, des espèces de vestales nommées *Magades* ou *Harimagades*...» (Bory 1803: 96). Versiones francesas de las diccionarios indígenas *maguadas* y *harimaguadas* para indicar «doncellas virtuosas de carácter religioso que los aborígenes encerraban en ciertas casas» (*TEBERITE*). El *DDEC* y el *TLEC* sólo admiten la forma *harimaguada*, mientras que el *DC* no registra ninguna de las variantes.

mancey, *mensey*. «... par les fonctions du roi, et par le nom même qu'on lui donnait (*mancey*), qui signifie également secours, protection, défense...» (Bory 1803: 110);

«Les Guanches de Ténériffe appeloient leur Roi *Mensey*...» (Borda: 85). El *TEBERITE* registra ambas entradas, así como la forma más usual, *mencey*, con el significado de ‘rey’ en Tenerife. El *DDEC* y el *DC*, por su parte, reconocen únicamente esta última. Compartimos la opinión de A. Cioranescu¹⁸ de que el cambio vocálico de la variante *mancey* es consecuencia probablemente de la nasalización. Ninguno de los repertorios consultados considera la forma *mensey* que puede ser resultado del seseo propio del habla de las islas.

maxo. «Elles n’enfermaient point les pieds dans un soulier: une espèce de sandale nommée *maxo*, fixée par des liens qu’on nouait sur le dessus du pied, formait toute leur chaussure» (Bory 1803: 81-2). Vocablo, de probable procedencia indígena, que figura con la grafía *majo* en los diccionarios de canarismos para referirse a un tipo de calzado rústico en piel usado por los aborígenes.

maxovero, *maxarero*. «Naturel de Fortaventure». Con estas dos formas aparece el término que designa al oriundo de Fuerteventura en el listado de palabras guanches agrupado por islas de Bory (1803: 51). Todos los repertorios consultados recogen este término únicamente con la forma *majorero*.

En estos dos últimos casos observamos la pervivencia de la grafía arcaica *x* para el fonema *j*, mientras que la *v* de *maxovero* puede ser debida a una errata.

tagoror. «Pour le couronnement tous s’assembloient au *Tagoror*; ce mot signifie lieu d’assemblée publique» (Borda: 85). Voz prehispánica que figura en el *DDEC* así como en el resto de los repertorios de canarismos con el significado de «lugar llano y circular, cercado de piedras que servían de asiento, donde se celebraban las asambleas de los antiguos habitantes de las islas».

tamarco. «Ceux de Ténériffe appeloient l’habit *Tamarco*, les bas *Hulemas*, & les brodequins *Xercos*» (Borda: 83). Sustantivo indígena para referirse al vestido hecho de piel de cabra que usaban los guanches (*DDEC*, *TEBERITE*, *DC*, *TLEC*). Bory (1803: 508) reproduce la explicación de Viera y Clavijo según el cual «los verdaderos tamarcos eran los fabricados de hojas de palma porque *tamar*, que es la raíz de esta voz *tamarco*, significa ‘palma’ en fenicio, arábigo y hebreo»¹⁹.

18. «Palabras canarias en francés», en *In Memoriam Inmaculada Corrales*, La Laguna: Universidad de La Laguna, 1987, t. I, p. 141.

19. J. Viera y Clavijo, *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*, Santa Cruz de Tenerife: Goya, 1982^s, tomo I, p. 147.

ÚTENSILIOS Y HERRAMIENTAS

banotte. La única aparición de este vocablo de origen prehispánico es en el listado de palabras guanches de Bory ya mencionado (Bory 1803: 50). Los diccionarios consultados salvo el *DC* recogen la forma principal *banot*, «lanza o arma de guerra con dos ensanches o bolas hacia el medio, entre las que se colocaba la mano del combatiente para darle impulso sin que resbalara la mano ni se perdiera fuerza en el lanzamiento» (*TLEC*). En nuestra opinión la variante *banotte*, sólo registrada en el *TEBERITE*, podría ser una adaptación al francés de la forma original.

ganigo, guanigo. «Vaisselle d'argile» (Bory 1803: 50-51). Vocablo indígena que, según el *DDEC*, indica una «cazuela de barro de dimensiones variables [...] empleado por los antiguos habitantes de las islas para preparar sus alimentos si bien han tenido después usos muy diversos como la limpieza personal o el lavado de la ropa». Otras formas son *gánico, ganiguete* y *guánico* (*DDEC, TEBERITE, DC*).

magado. La única ocurrencia de esta dicción, de probable origen isleño, la encontramos en el listado elaborado por Bory (1803: 50). Es un garrote endurecido al fuego que los indígenas usaban como arma (reconocido sólo en el *DDEC* y en el *TEBERITE*).

moca. «Pique durcie au feu» (Bory 1803: 51). Término guanche recogido en el *TEBERITE* y en el *DDEC* con el mismo significado que Bory. Este último diccionario da como sinónimo *banot*. El *TLEC* no lo registra, mientras que el *DC* lo registra con otro significado.

tabona. «On ne connoissoit ni le fer, ni aucun autre métal; on coupoit, on travailloit le bois, quelque dur qu'il fût, ainsi que toute autre matière fertile, avec une espèce de caillou noir, qui abonde dans ces îles & qu'ils nommoient *Tabona*» (Borda: 83-4). Los diccionarios de léxico canario reconocen el término, de origen isleño, con esta misma acepción, esto es, «piedra de obsidiana con que hacían los guanches sus instrumentos cortantes» (*DDEC*).

tozio. Vocablo que figura en los *Essais* de Bory (1803: 51), concretamente en el inventario de palabras guanches propias de Lanzarote y Fuerteventura, como «nom générique des vaisselles». Recogido por todos los diccionarios de voces canarias.

De este breve estudio del léxico canario utilizado por los viajeros franceses en sus relaciones podemos deducir lo siguiente. Como ya hemos indicado, las palabras analizadas se refieren al entorno natural y a las tradiciones de los habitantes de las islas, lo que explica el origen prehispánico de la mayor parte de ellas.

En cuanto a las restantes voces, dos —*sequero* y *viñático*— son de procedencia portuguesa, mientras que *cardón*, *gamona*, *levante* y *malpaís* provienen del castellano. Por otra parte, hay que señalar que todas ellas pertenecen a la categoría nominal, ya sean sustantivos o adjetivos sustantivados (*guanche* y *majorero*). En último lugar, en ningún caso se trata de préstamos incorporados al francés, sino de extranjerismos o xenismos, es decir, denominaciones de otro idioma que designan conceptos culturalmente idiosincráticos de la lengua a la que pertenecen²⁰ y que, dentro del proceso semiótico del préstamo lingüístico²¹, se hallarían en una «fase metalingüística autonímica» anterior a su hipotética incorporación. De ahí que las modificaciones en el aspecto formal no sean significativas. Así, sólo tres sustantivos adaptan sus morfemas finales a la lengua francesa: *banot* > *banotte*, *canario* > *canarie* y *maguada* > *magade*. Por otro lado, mientras que el español se caracteriza por un acento tónico en posición variable, en ocasiones representado por la tilde, en francés el acento de intensidad recae siempre en la última sílaba. En este sentido, hemos localizado varios ejemplos donde se pone de manifiesto un intento de asimilación a la grafía y fonética francesas mediante la eliminación del acento gráfico español. Tal es el caso de *cardón* > *cardon*, *gánigo* > *ganigo*, *malpaís* > *malpais*, *mocán* > *mocan* y *viñático* > *viñatico*. Finalmente, esta fase que precede a la integración supone añadir al término foráneo una perífrasis explicativa de su significado, reproduciendo en cierto modo la fórmula del diccionario bilingüe, tal y como ocurre en todos los ejemplos descritos.

20. M.T. Cabré Castellví, *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones*, Barcelona: Antártida/Empúries, 1993, p. 184.

21. Vid. J. Rey-Debove, «La sémiotique de l'emprunt lexical», *Travaux de Linguistique et de Littérature*, XI, 1, (1973), pp. 109-123.